

María Martha Collignon Goribar
Imelda Gabriela Meza López

**Representaciones
de la diversidad sexual.
Imágenes y voces de
la homosexualidad
en la televisión mexicana**

*En un mundo en cambio permanente e incontrolable
no hay otro punto de apoyo que el esfuerzo del individuo
para transformar las experiencias vividas en construcción
de sí mismo como actor.*

Touraine, 1997: 21

Las sociedades modernas se caracterizan, al menos en términos de su composición, por ser sociedades integradas por una diversidad importante de individuos; sociedades plurales, multiculturales, compuestas por individuos y grupos que tienen intereses y gustos diversos, creencias y prácticas diversas. Es la diversidad elemento central de las sociedades modernas. Y a la diversidad se une el movimiento, el flujo de individuos, creencias, valores, información. Diversidad y movimiento.

Estos flujos y esta diversidad imponen a la sociedad condiciones particulares para la convivencia y para la comunicación de sus integrantes. Siguiendo la propuesta de Touraine (1997), podríamos plantear que aún en presencia de cierta homogeneidad de prácticas, medios, informaciones, consumos, resultado de sociedades y culturas globalizadas, es posible dar cuenta de un conjunto de espacios en que la diferencia, la diversidad y la pluralidad se alimentan y se sostienen. Touraine cuestiona si aún resulta pertinente preguntarse por la posibilidad de vivir juntos, resultado de sociedades mundializadas, globalizadas, o si sería mejor partir del hecho patente de que los diferentes ya viven juntos, en un contexto de diversidad y de pluralidad. Quizá el cuestionamiento no radicaría entonces en si es posible vivir juntos, sino en cómo vivimos juntos, en sociedades que favorecen el consumo homogéneo de

mensajes, artículos, bienes, pero debilitan las comunicaciones y los vínculos entre diferentes. Dice el autor,

Es cierto que vivimos un poco juntos en todo el planeta, pero también lo es que en todas partes se fortalecen y multiplican los agrupamientos comunitarios, las asociaciones fundadas en una pertenencia común [...] Cuando estamos todos juntos, no tenemos casi nada en común, y cuando compartimos unas creencias y una historia, rechazamos a quienes son diferentes de nosotros (Touraine, 1997: 10).

Si bien es cierto que el reconocimiento de la existencia de la diversidad al interior de las sociedades se ha convertido en asunto central de los discursos contemporáneos, las tensiones sociales por las expresiones de esta diversidad, sea religiosa, étnica, o sexual, influyen negativamente en la construcción de los vínculos sociales y las formas de estar juntos en sociedad.

México ha vivido desde hace ya varias décadas procesos de transformación a causa de y en respuesta a la diversidad cultural de quienes integran la sociedad mexicana: ha crecido el número de religiones en este país de tradición católica; ha crecido el número de parejas que viven en unión libre; ha crecido el número de indígenas que abandonan sus poblaciones rurales y habitan las grandes ciudades; ha crecido el número de habitantes extranjeros en situación de jubilación en nuestro territorio; se ha abierto la posibilidad de formalizar legalmente la unión de parejas del mismo sexo. México cambia de rostro; la diversidad religiosa, étnica, sexual se hace visible en un conjunto importante de espacios y ámbitos de la vida pública y privada. La construcción de la nación mexicana es, en sí misma, resultado de procesos de integración de lo diverso; la poderosa nación azteca que encontraron los españoles al llegar a territorio americano, fue resultado de la hibridación de culturas y pueblos como el Tolteca y más antiguos como los pueblos teotihuacanos. Conviene recordar que las naciones, como los individuos, construyen sus identidades en vínculos no sólo con el presente y el pasado, sino con y en relación con los otros, que configuran los grupos de referencia, sea por afinidad sea por oposición.

Lo que a continuación se presenta son los primeros hallazgos de un trabajo de investigación en torno a conocer las representaciones

de la homosexualidad y de los homosexuales en un programa televisivo mexicano conducido por personas de la diversidad sexual y dirigido a esa población. El objetivo de la investigación (todavía en proceso) ha sido identificar y analizar las representaciones en torno a los homosexuales mediante el discurso verbal y visual, y la propuesta de significación que se transmite a través de la televisión mexicana.

Sexualidad en México: normatividad sociosexual

Los integrantes de una sociedad, actúan y se relacionan entre sí de acuerdo con un conjunto de reglas y convenciones que la sociedad ha establecido para mantener un cierto orden y una cierta organización social, protegiendo de esta manera un conjunto de valores y fundamentos propios de esa sociedad. La sexualidad, como cualquier otro espacio de interacción donde se produce y reproducen los valores que dan vida y caracterizan a la sociedad, se encuentra normada de acuerdo con ciertos límites que marcan no sólo lo permitido y lo prohibido, sino también lo deseable y lo pretendido en términos de sociedad.

La sexualidad en México y su regulación, ha variado a lo largo de la historia. Las reglas que rigen la sexualidad en nuestro país abrevan en un modelo que privilegia la relación heterosexual monógama orientada principalmente a la reproducción dentro del matrimonio, y en un sistema cerrado dual que vincula de forma unilateral el sexo con la identidad de género. Si bien este modelo de sexualidad se encuentra legitimado y es permanentemente reforzado por el sistema legal mexicano, por instituciones sociales como la familia, la escuela y la Iglesia mayoritaria (católica), así como por las prácticas y discursos de diversos actores sociales de campos como la salud, la política y la educación, existen prácticas vinculadas a la sexualidad de los mexicanos que no se corresponden en su totalidad con este modelo. Prácticas sexuales que evitan la concepción, prácticas sexuales entre personas del mismo sexo, prácticas sexuales fuera del matrimonio.

Este modelo de sexualidad centrado en la subordinación de la misma a la reproducción dentro del matrimonio produce y enmarca los sentimientos y deseos dentro de esa normatividad; no sólo se orientan las prácticas sino los deseos y el placer. El modelo busca volver «natural» el deseo femenino por la maternidad, el deseo y la

orientación heterosexual, el deseo y la tendencia «natural» al matrimonio. Sin embargo la modernización de las sociedades occidentales, como la mexicana, se enfrentan a cambios importantes en los ámbitos económico-productivos, políticos, que «abren» la puerta y visibilizan «otras» formas de vivir y entender la sexualidad. Estos cambios, si bien no de forma drástica ni rotunda, han hecho que el modelo vaya perdiendo, de forma paulatina y diferenciada, su fuerza y capacidad normativas (Collignon, 2007).

Muchos factores han participado en este debilitamiento normativo (por ejemplo el movimiento feminista, la creación de la píldora anticonceptiva, la incorporación de las mujeres a la vida pública y productiva), y han permitido de alguna manera que la sexualidad sea valorada como un espacio de expresión y construcción de subjetividades, abierto a contemplar las diversas maneras de vivir y ser. La sexualidad ha sido quizá uno de los campos que ha hecho más visible la diversidad, y es precisamente en él donde se expresan las tensiones que conlleva reconocer la existencia del otro distinto, diferente.

A partir de esta normatividad, la heterosexualidad se establece como la norma que ha de regir no sólo los comportamientos sino los deseos, gustos, discursos, y prácticas de los sujetos de la sociedad. La heteronormatividad es la ideología en constante afirmación.

La asunción de la existencia de una diversidad expone de forma implícita que hay un referente (común) a partir del cual se puede definir y señalar la diversidad. Diversidad es un término que plantea «variedad», «diferencia», lo que implica que hay un referente sobre el cual se marca esa variación y esa diferencia. Cuando hablamos de diversidad sexual, hablamos de variedad sexual, de diferencia sexual, de lo que es diferente, distinto y variado en relación con algo establecido como «natural», «normal» o «común». El reconocimiento de la diversidad no contiene en su interior un principio moral sino un principio de referencia. Resulta entonces necesario pensar la diversidad sexual como una categoría analítica que permite (y obliga a) develar los constitutivos de la norma y de lo que se considera normal, es decir, lo que se encuentra dentro de los parámetros de lo que una sociedad ha establecido como normal y que se considera deseable, respecto de la sexualidad. Lo normal, al mismo tiempo, apela a lo que la mayoría de una sociedad hace, piensa, y define como deseable (bueno); sin embargo, en más de una ocasión

se confunde con anormalidad lo que hacen, piensan y determinan las minorías, sólo por el hecho de ser minoría.

En el mundo occidental, en sus planteamientos más generales, se piensa y se modela la sexualidad particularmente orientada a una relación sexo-afectiva entre un solo hombre y una sola mujer, comprometidos a través de un contrato social (matrimonio) con el fin de reproducirse. Cualquier práctica de sexualidad que «escapa» a esta normativa podría, de alguna manera, entenderse como «diferente», «distinta», o «diversa» si bien también se le define como contraria a la norma (ilegítima, ilegal, anormal). Así planteado podemos entonces afirmar que la homosexualidad, la transexualidad, la bisexualidad, así como el aborto, la masturbación, el adulterio, las relaciones prematrimoniales, las prácticas anticonceptivas, son prácticas que hablan de la diversidad sexual presente en las sociedades contemporáneas.

Es particularmente importante para los fines de este artículo plantear que la homosexualidad, en tanto práctica identificada con la diversidad sexual y claramente contraria al modelo heteronormativo que establece la orientación heterosexual del deseo, es sancionada, estigmatizada y penalizada por los discursos de instituciones como el Estado y la Iglesia (particularmente la católica). Estos discursos tienen como marco referencial los principios rectores de una sexualidad humana orientada principalmente a la reproducción a través de las relaciones sexuales dentro del matrimonio; una sexualidad que privilegia la reproducción, desdén el placer, e ignora el deseo.

Para algunos autores es a mediados del siglo XII que el mundo occidental empieza a tomar una posición adversa hacia la homosexualidad (Helminiak, 2003). En el siglo XVI se da un giro importante en la forma de abordar y hablar de la sexualidad, ya que si bien en la literatura se impone un régimen de silencio, censura, desplazamiento y uso de la metáfora, en el campo médico el discurso se abre al abordaje, a la construcción de un discurso culto sobre la sexualidad, el cuerpo, la anatomía. Para Foucault (2000a) la construcción de los anormales (el monstruo, el incorregible, el masturbador, como figuras o personajes) permite comprender el dominio que la sociedad establece frente a la anomalía, y la puesta en operación de sistemas (jurídicos, legales, civiles, médicos, e incluso religiosos) que permiten absorber el problema y de esta forma hacerse cargo de él. Particularmente el monstruo muestra

la forma en que la sociedad construye los límites entre el orden y el desorden, e identifica lo que es contrario al orden y a la regla; de esta forma la homosexualidad, y los homosexuales (en tanto anormales, siguiendo el pensamiento de Foucault), se confirma contraria al orden sexual legitimado y contraria a la regla corriente de la naturaleza (*ibid.*: 77); aquí la homosexualidad condensa la idea de que la desviación, la anormalidad, la imperfección, ya no recae en la naturaleza, a modo de los hermafroditas, por ejemplo, si no en la conducta (en tanto práctica contra naturaleza) (*ibid.*: 80).

Es hasta la segunda parte del siglo XIX y en el siglo XX que se registra en el espacio y la agenda pública la emergencia y la dispersión de las sexualidades, se inserta el debate sobre la heterogeneidad y diversidad sexuales; la sexualidad matrimonial, sin dejar de ser la sexualidad asumida como la deseada para mantener un orden social particular, es cuestionada desde la emergencia de las sexualidades periféricas, emergentes y diversas.

Diversidad sexual: la construcción del otro «diferente»

Hablar de un modelo de sexualidad occidental es en principio aceptar que existe una cultura sexual dominante, que privilegia ciertos valores y rasgos, frente a otros. Este modelo ha sido institucionalizado en tanto puede detectarse en leyes, normas, discursos y prácticas; institucionalización que cuenta con una estructura de dominación particular (sistemas e instituciones que de una forma u otra operan en la misma sintonía y para el mismo fin: mantener un modelo particular de sexualidad). Esta estructura de dominación, de forma paradójica, no impide la existencia y el desarrollo de prácticas subalternas que operan fuera de los límites establecidos, y es desde ahí que se opera una crítica y se diseña una estrategia de resistencia frente a la dominación (imposición del modelo) «las estructuras de dominación (...) hacen surgir, si el resto de las condiciones no cambia, reacciones y estrategias de resistencia» (Scott, 2000: 19).

Aun si nuestras sociedades se encuentran inmersas en importantes procesos de secularización y laicidad,¹ y que hay signos evidentes

¹ Secularización: en términos muy generales hace referencia al proceso y/o paso de la esfera religiosa a la civil, y en términos más específicos hace referencia al pro-

de que el poder de la institución eclesiástica se ha visto mermado, éste no ha desaparecido del todo. Un conjunto importante de mexicanos y mexicanas que se consideran católicos, hacen uso de anticonceptivos, viven en unión libre, se divorcian, o se reconocen y se declaran homosexuales (o trasgénero, transexuales, bisexuales, intersexuales). Son actores sociales divergentes, contrarios a ese orden social legitimado; actores que de forma explícita o implícita, abierta o encubierta, sostienen y promueven prácticas y discursos sociales-sexuales contrarios a la heteronormatividad, es decir, a los principios exclusivos de heterosexualidad-monogamia-reproducción-matrimonio (ingredientes constitutivos del modelo sexual occidental, orden social).

Como integrantes de una sociedad enfrentan fuerzas e instituciones que de una u otra forma intentan mantener y garantizar el orden y la estabilidad, y sostener la capacidad normativa de un modelo de sexualidad que está en consonancia con ese orden y esa estabilidad social. Las prácticas y acciones de estos actores que buscan reconocimiento de la diversidad, provocan en mayor o menor medida cierto desorden, cierta inestabilidad, un cambio. La tensión generada por el enfrentamiento de ambas fuerzas se objetiva en conflictos sociales, en búsqueda de reconocimiento, en exigencia de derechos; a los Estados y los poderes les horrorizan las formas de sexualidad que escapan a su control (Eribon, 2004: 24-25) porque estas formas son percibidas como amenazas al orden que obligan al estado a poner en operación sistemas y alianzas, para contener y controlar el conflicto generado.

Todas las instituciones conllevan un sentido-de-acto «original» que se manifiesta en la reglamentación definitiva de la acción social en un área funcional en particular. Singularmente importantes son aquellas instituciones cuya labor incluye el procesamiento social de sentido. Las más relevantes son aquellas

ceso complejo de diferenciación social, privatización de la religión y separación de las esferas social, política y religiosa (lo cual no significa necesariamente ni la desaparición de lo religioso ni una oposición tajante entre lo sagrado y lo secular) (Blancarte, 2008: 12). Laicidad: régimen social de convivencia, cuyas instituciones políticas están legitimadas principalmente por la soberanía popular, y ya no por elementos religiosos (Blancarte, 2000: 847).

cuyas funciones consisten en controlar la producción de sentido y transmitir sentido (Berger y Luckmann, 1997: 40).

Foucault expuso que la homosexualidad y el abordaje que la sociedad lleva a cabo en cuanto se ve obligada a entrar en procesos de revisión de sus propios referentes, adolece de una visión crítica y relacional; que la homosexualidad y su posible inclusión/aceptación social-moral requiere el reconocimiento de la base del deseo, y del amor, y no sólo del sexo y del placer sexual.

(Existe) una suerte de imagen aséptica de la homosexualidad, y que pierde toda virtualidad de inquietud por dos razones. Responde a un patrón tranquilizador de la belleza, y anula todo lo que puede haber de inquietante en el afecto, la ternura, la amistad, la fidelidad, la camaradería, el compañerismo, todas esas cosas a las que una sociedad higienizada no puede reconocerles un lugar por temor a que se formen alianzas y se propicien líneas de conducta inesperadas. Pienso que es eso lo que vuelve «perturbadora» a la homosexualidad: el modo de vida homosexual más que el acto sexual mismo. Imaginar un acto sexual que no se ajusta a las leyes de la naturaleza, no es eso lo que inquieta a las personas. Pero que los individuos comiencen a amarse, ése sí es un problema. Se toma la institución a contrapelo; con intensidades afectivas que la atraviesan, y a un mismo tiempo la cohesionan y perturban los códigos institucionales no pueden validar esas relaciones de intensidades múltiples, de colores variables, movimientos imperceptibles, formas cambiantes. Esas relaciones que hacen cortocircuito e introducen el amor ahí donde debiera estar la ley, la regla o la costumbre (Entrevista: De la amistad como modo de vida, 2004).

El poder de las prácticas de resistencia que llevan a cabo actores que defienden la homosexualidad como una manera distinta de expresar la sexualidad, y buscan los resquicios a través de los cuales los homosexuales puedan acceder a un espacio de reconocimiento de su ser y hacer social, se insertan en una serie de movimientos sociales de corte contemporáneo que permite a los actores no sólo comunicarse entre sí, sino luchar por un objetivo común, interactuar para el intercambio simbólico, la negociación y la construcción de significados más acordes con la inclusión y el respeto, y colocar así en el espacio público sus modos de ser y estar/vivir juntos.

Diversidad sexual y medios de comunicación: televisión mexicana

Las instituciones modernas difieren de las anteriores formas de orden social, en primer lugar, en su dinamismo, fruto del cual se desgastan los hábitos y las costumbres tradicionales, y, en segundo lugar, en su impacto global. Sin embargo, éstas no son únicamente las transformaciones extensivas: la modernidad altera radicalmente la naturaleza de la vida humana y afecta las dimensiones más íntimas de nuestra experiencia (Giddens, 1996: 33).

En las sociedades contemporáneas soplan vientos de diversidad; la lucha por el reconocimiento no sólo de la existencia de la diversidad sexual sino por el reconocimiento de los derechos fundamentales de hombres y mujeres, obligan a los diversos actores sociales a la revisión de los referentes que han sido de alguna manera impuestos a lo largo de la historia como valores inamovibles.

La participación de los medios de comunicación en la configuración, sea reproducción o transformación, del orden sociosexual legitimado en la sociedad mexicana, es central. Los medios de comunicación ponen en circulación un conjunto de significados en torno a la sexualidad, que contribuye a sostener o transformar, la heteronormatividad reinante. Ahora bien, los discursos producidos por los medios, al igual que todo discurso en torno al sexo y la sexualidad, está configurado al interior tanto por lo que se dice como por lo que no se dice. De ahí lo que Foucault establece en torno a la triple relación discurso-normatividad-sexualidad:

No cabe hacer una división binaria entre lo que se dice y lo que se calla; habría que intentar determinar las diferentes maneras de callar (y las diferentes maneras de decir), cómo se distribuyen los que pueden y los que no pueden hablar, qué tipo de discurso está autorizado o cuál forma de discreción es requerida para los unos y los otros. No hay un silencio sino silencios varios y son parte integrante de estrategias que subtienden y atraviesan discursos (1989: 37).

Es importante recalcar que si bien los medios y los discursos de los medios pueden ser analizados como textos, resulta necesario enfatizar la importancia del contexto y las condiciones de producción, circulación y recepción de los mismos, ya que sólo en el análisis articulado de

estas esferas del proceso de comunicación, se vuelve posible entender la propuesta y la apropiación de formas simbólicas que se ponen en circulación a través de los medios (Thompson, 1998). En relación directa con el tema de la diversidad sexual, los discursos televisivos (objeto de análisis de la investigación en curso) ponen en circulación representaciones concretas en torno a sujetos homosexuales, representaciones que se alimentan de formas simbólicas circulantes en la sociedad y que al ponerlas en circulación las intervienen.

Existe una variedad importante de programas que abordan de manera directa o indirecta el tema de la sexualidad, y más concretamente, el de la diversidad sexual en las sociedades contemporáneas. A manera de síntesis se puede afirmar que en México, la producción televisiva en este tema está generalmente centrada en la ficción, por lo que se concentra en telenovelas, series y programas cómicos. Algunas de ellas son:

- Series: *Diseñador ambos sexos* (2001), *Capadocia* (2008), *Las Aparicio* (2010), *La Reyna del Sur* (2011), *Sexo débil* (2011), *Infames* (2012).
- Telenovelas: *El privilegio de amar* (1998), *La vida en el espejo* (1998), *Clase 406* (2002), *Rubí* (2004), *Amar sin límites* (2006), *La fea más bella* (2006), *Yo amo a Juan Querendón* (2007), *Las tontas no van al cielo* (2008), *Los exitosos Pérez* (2009), *Sortilegio* (2009), *Alma de hierro* (2010), *Para volver amar* (2010), *Llena de amor* (2011), *Triunfo del amor* (2011), *Dos hogares* (2011), *Una familia con suerte* (2011).
- Revista televisiva: *Desde Gayola* (2001), *Guau* (2005), *Sabadazo* (2011).
- Comedia: *Cero en conducta* (1999) y otros programas cómicos en donde si bien no existía un personaje homosexual fijo como en *Cero en conducta*, sí se hace alusión a la preferencia sexual.

En la mayoría de estas producciones televisivas mexicanas los homosexuales son hombres, y éstos son personajes cómicos, con poco desarrollo o profundidad, afeminados en su lenguaje corporal y verbal, así como relacionados con profesiones artísticas, de diseño y belleza.

En esta más o menos amplia producción y oferta televisiva mexicana es importante resaltar que hay un conjunto de programas que de forma explícita abordan la diversidad sexual desde la diversidad misma, y declaran promover la visibilidad de ésta en la escena televisiva mexicana; incluso algunos de ellos con fuerte énfasis en la defensa de

los derechos de la población de la diversidad sexual. Tal es el caso del programa Guau² el cual inició sus transmisiones el 29 de noviembre de 2005; actualmente se transmite todos los lunes a las 23: 00 horas por el canal Telehit (televisión cerrada).

Cada uno de los capítulos del programa tiene una duración de 60 minutos. Se clasifica como programa de entretenimiento y pertenece al formato de revista televisiva. El conductor principal del programa es Alex Kaffie³ y su productor es Guillermo del Bosque. Por ser Guau una revista televisiva el contenido varía en cada emisión, no obstante hay secciones, elementos visuales y frases que son fijas.

Los elementos visuales se componen de las imágenes proyectadas como cortinilla de inicio, así como los colores, figuras y objetos que conforman la escenografía, las cintillas de presentación e informativas, carteles y fotografías. A continuación algunos de estos elementos visuales.

Cintillas



Cintillas. Gabriela Meza. Extraído como impresión de pantalla del video correspondiente al capítulo del 11 de octubre de 2010. Imagen elaborada el 16 de mayo de 2012.

-
- ² El programa Guau se autodefine a través de su portal en internet como: «Una jauría de locura se reúne (*sic*) en Telehit, Alex Kaffie con diferentes secciones, los eventos del momento, celebridades, moda, espectáculos y muchos personajes peculiares, invitan a este divertido y perruno programa transgresor, donde ni siquiera la realeza se salva de una mordidita».
- ³ Algunos momentos representativos del programa además de los aniversarios son la presencia y ausencia de los dos conductores principales del programa. Desde el inicio del programa Emilio Conde y Alex Kaffie fueron los conductores. En abril de 2007 Emilio fallece y Kaffie asume la conducción oficial del programa y se invitan a co-conductores en cada una de las emisiones (situación que se fue extendiendo y aún prevalece).

Cortinilla de inicio



Cortinilla de comienzo. Gabriela Meza. Extraído como impresión de pantalla del video correspondiente al capítulo del 29 de noviembre de 2010. Imagen elaborada el 16 de mayo de 2012.

Escenografía, accesorios y fondos de pantalla



Elementos visuales en Guau. Gabriela Meza. Extraído como impresión de pantalla del video correspondiente al capítulo del 11 de octubre de 2010 y 29 de noviembre de 2010. Imagen elaborada el 16 de mayo de 2012.

Tanto los colores, las formas y objetos presentan una imagen exagerada de lo homosexual, la presencia del arcoiris y sus colores en distintos momentos representa a los homosexuales como «teatralizados» o «paródicos», es decir, una imagen rebuscada de color y figuras en donde se abusa de emblemas gay como el arcoiris, el cual se ve plasmado en paredes, monos de peluche, cintillas, cortinillas y fondos de pantalla.

Las frases fijas o distintivas se emiten en la bienvenida y despedida del programa, a la primera le corresponde «Bienvenidos a este programa jotamente mexicano» y en el cierre «Porque amarse entre iguales no es nada distinto». La primera frase muestra y representa una identidad específica de los homosexuales mexicanos, homosexuales con características propias de una entidad territorial y cultural. Nombrar como *joto*, *jotito* o *jota* es propio de la cultura mexicana, propio del humor, del argot mexicano, y también de la segregación y del ver y nombrar al otro como distinto.⁴ La frase distintiva en la despedida puede resultar contradictoria a la del inicio ya que, iniciar una oración con un «porque» como respuesta, representa que están afirmando algo, en este caso afirman que amarse entre iguales no es nada distinto, mostrando la naturalidad de una relación afectiva entre homosexuales y a no diferenciarla de las heterosexuales; asimismo se afirma que además de relaciones centradas sólo en el sexo, existen también las relaciones amorosas y afectivas entre personas del mismo sexo.

Por el tipo de información y datos con los que se trabajan en este estudio, la investigación es de corte cuantitativo y cualitativo. Para ello se ha trabajado con el método Análisis de Contenido (AC) y el Análisis de Discurso (AD) verbal y visual; con el AC categorizamos temáticas y la incidencia de éstas, además de considerar la cantidad de secciones, actores presenciales, las menciones que ellos hacen respecto a temas o situaciones y también son contabilizados y categorizados según el rol que estos actores (función dentro de la emisión, profesión) desempeñen.

⁴ Marcial y Vizcarra mencionan que «joto» y sus derivados es un «término acuñado por el hecho de que en la prisión de Lecumberri (ciudad de México) a los homosexuales se les separaba y vivían juntos en la crujía 'J' con el objetivo de 'evitar problemas' y dificultar prácticas de prostitución» (2010: 105).

En tanto que el AD se emplea para analizar el discurso verbal y visual emitido por los conductores, colaboradores, reporteros e invitados presenciales y semi-presenciales, es decir, lo que ellos dicen verbalmente y también lo que dicen con sus cuerpos (gesticulación, vestimenta), así como los elementos que conforma la escenografía, como serían sus colores, las imágenes que componen la cortinilla de inicio y las cintillas de presentación.

El corpus de análisis lo componen cuatro capítulos que pertenecen a un conjunto total de 40 episodios; los capítulos de análisis abarcan un periodo de 11 meses (del 11 de octubre de 2010 al 19 de septiembre de 2011). La selección de capítulos respondió a dos criterios: 1) el del acontecimiento especial de celebración del 5to. Aniversario del programa (29 de noviembre de 2010), que permite incorporar al corpus un capítulo «extraordinario», ya que en él concentran imágenes de programas de años anteriores y permite reconocer un formato «especial» del mismo en función de un acontecimiento de celebración; y 2) la elección por muestreo aleatorio simple, para elegir al azar capítulos «ordinarios» que permitieran dar cuenta de la estructura establecida para el programa (programas: 11 de octubre de 2010, 14 de febrero y 19 de septiembre de 2011).

El programa Guau como revista televisiva que es, mantiene una estructura homogénea como programa pero no por emisiones, es decir, varían los contenidos en cada una de ellas. Lo identificado en el formato básico o elemental en el que están sustentados los capítulos del programa son: Bienvenida, Presentación de conductores y productor, Entrevistas, Notas periodísticas de espectáculos, Divertimento Gay, y Despedida.

Las secciones que aparecen de manera quincenal o intermitentemente son: Participación de cantantes o bailarines, Cine Gay, Literatura Gay, Sketch cómicos, Horóscopos, Consejos, dudas, psicología, Osos Gay, Lyns mail, Gay Cash, Miranda F.C., Resumen semanal de telenovelas con temática gay, Noticias, Musicales, Letras, Recomendaciones, Moda-Pasarelas, Feng Shui, Asesoría médica: nutriólogos, sexólogos.

De las 21 secciones del programa se identificó que 71% es de temática gay y 29% indistinta, es decir, el tema o temas pueden ser tanto de interés homosexual como no homosexual.

Otros de los datos obtenidos de las transcripciones del discurso verbal emitido por quienes participan en Guau muestran que en total participaron 79 actores presenciales y semi-presenciales (su voz estuvo presente en las emisiones, como por ejemplo conductores, reporteros de Televisa Espectáculos, actrices, cantantes, colaboradores, invitados, etcétera) de este total, 67% (53 actores) están relacionados con la homosexualidad y 33% (26 actores) no sostienen ninguna relación con la homosexualidad.

Asimismo los actores que estuvieron presencial y semi-presencialmente con su discurso en los capítulos analizados, hicieron mención de otros actores, es decir, actores que sólo son nombrados (no están ni físicamente, ni en voz, ni audio), como por ejemplo, lugares, personajes, instituciones, etcétera. Estas menciones conformaron 174 en total, de las cuales según su concepción dentro del programa se dividieron en las siguientes categorías: medios de comunicación (conductores, locutores, televisión, internet y revistas); artistas (cantantes, actores y actrices); sitios públicos (antros, bares, auditorios y expos); bellas artes (literatura, teatro, música y cine); empresas (marcas de ropa, tiendas y comercios); y otros (deportistas, travesti, arcángel, etc.).

Las categorías que más incidencia tuvieron fueron la de «medios de comunicación» y «artistas», con 24%, seguido de «bellas artes» con 22%; después fueron mencionados en menos proporción los «sitios públicos» (13%), «empresas» (9%) y por último la categoría de «otro» (8%). Esto muestra que los actores presenciales que mencionaron a figuras públicas, espacios, marcas, películas, etcétera se concentran en sólo seis categorías, y no hacen menciones importantes a temas de la política, de la religión, o de asuntos jurídicos o de leyes, ni relacionados con el activismo. Es decir, se da visibilidad tanto en presencia como en discurso a ciertos grupos o creencias y se invisibilizan otras. Esto significa que representan a los homosexuales como interesados en temáticas culturales, artísticas y de medios de comunicación, y no en temas que son considerados polémicos tales como política, religión, aprobaciones de leyes en pro de la comunidad gay, aprobaciones que pasaron por Cámara de Diputados, Cámara de Senadores y por ende por bancadas partidistas.

La homosexualidad en Guau: de «jotitos» a LGBTTTI⁵

El régimen de la sexualidad implica, pues, un determinado «régimen de representación» que no deja lugar a la articulación pública de las realidades lésbicas y gays y que establecen criterios incluso para las recreaciones de «la homosexualidad».

Llamas, 1998: 67

Si bien es cierto existen modificaciones jurídicas en beneficio de la diversidad sexual, hay para quienes los *jotos*, *maricas*, *putos*, *tortilleras*, *machorras*, *volteados*, *torcidos*, *desviados*, *puñales*, *marimachas*, *mariposones* y *mayates*, no han dejado de existir como tal y como ellos los nombran, ni como ellos los perciben y juzgan. Jurídicamente hay cambios, culturalmente quizá, pero en los medios y sus contenidos ¿los habrá? Veamos cuáles son las representaciones que la televisión mexicana muestra a través de sus discursos.

El programa Guau se proclama como quebrantador de estereotipos homosexuales, asegura que por ser un programa «jotamente mexicano» muestra otra cara de la homosexualidad, así pues el conductor Alex Kaffie afirma: «gracias a Televisa que nos ha permitido en estos cinco años romper con ese estereotipo que se tenía de los gays, que solamente pues solamente dedicábamos nuestra vida a la promiscuidad y a la banalidad; hemos mostrado que somos personas de bien...» (sección: Bienvenida, capítulo del 29 de noviembre de 2010), entre otras menciones que ha hecho en diferentes capítulos. Conforme se conozcan y analicen las representaciones que se crean o recrean de los homosexuales a través del contenido televisivo se podrá saber si los medios van

⁵ LGBTTTI significa lésbico, gay, bisexual, transexual, transgénero, travesti, intersexual; estas siglas se usan para denominar a la diversidad sexual: Lésbico refiere a mujeres homosexuales, Gay a hombres homosexuales, Transexual refiere a quien ha intervenido –quirúrgica u hormonalmente– su cuerpo para cambiar de sexo y hacerlo corresponder a su identidad de género, Transgénero a quienes adoptan la apariencia física del género opuesto al que socialmente han sido asignados, Travesti refiere a quienes utilizan la vestimenta socialmente asignada al género opuesto, e Intersexual es quien posee características sexogenéticas y fenotípicas propias tanto de hombre como de mujer.

de la mano con las modificaciones legales y jurídicas en beneficio de la comunidad LGBTTTI en México.

En alguna de las secciones del programa además de contener información propia de la sección-tema como Literatura Gay, Cine Gay, Feng Shui también se inserta publicidad local en ella, como por ejemplo promocionando ropa mediante pasarelas y representantes de marcas, bailes de strippers para hacer invitaciones a bares, discotecas, exhorto a consumos culturales como obras de teatro, películas, libros, conciertos musicales llevando a especialista en cine, literatura, etcétera.

Con la publicidad local inserta en las secciones y la estructura de éstas (presentar modelos, strippers, fotografías, videos) se realiza una propuesta de estilo de vida⁶ enfocada al consumo y a su vez configurar un gusto. Asimismo se muestra una imagen de los homosexuales como consumidores de ciertos bienes y servicios, colaborando así a crear representaciones acerca de ellos según lo que consumen, lo que les gusta y atrae.

En Guau se invita a consumir bienes y servicios que son presentados como exclusivamente para homosexuales porque se pretende agruparlos en una comunidad fuera de lo heterosexual, con ello se promueve que el estilo de vida de esta comunidad se afiance sólo consumiendo y definiendo el gusto por lo homosexual, para sentirse identificado y aceptado dentro de un grupo que comparte un estilo de vida. Es decir, se publicitan productos y servicios a los que se les considera gay, ya sea porque el prestador de servicio o empresario es homosexual, porque el lugar es de ambiente gay, o porque los productos contienen colores (los del arcoiris) o diseños con temática gay, con lo que se reafirma la postura de denominarse y autodenominarse como grupo segregado que necesita de etiqueta gay para consumir sus propios productos.

Guau invita a consumir ciertos productos que son «apropiados» o que el programa propone como «ideales» para los homosexuales, son productos o servicios que también circulan entre las personas no homosexuales pero que el programa trata de posicionar su uso como exclusiva-

⁶ Un estilo de vida, nos dice Anthony Giddens «puede definirse como un conjunto de prácticas más o menos integrado que un individuo adopta no sólo porque satisfacen necesidades utilitarias, sino porque dan forma material a una crónica concreta de la identidad del yo» (1997: 106).

mente gay. Por ejemplo se habla de literatura pero sólo gay, hay sección de cine pero sólo producciones gay, música sólo gay, horóscopos en donde hacen la predicción del signo sólo para quien lo posea y sea gay.

A continuación se muestran algunos de los fragmentos verbales y visuales en los cuales se muestra el tipo de consumo que propone Guau para la construcción de estilo de vida de los homosexuales y las representaciones que se crean en torno a ello.

Tanto los conductores como las actrices invitadas (Drags Queen)⁷ comentan acerca de la temática de la obra teatral «El Cártel de Bernarda» y después una de las actrices además de invitar a presenciar la obra hace una promoción. De manera visual y verbal se presenta lo siguiente:



Secciones con inserción de publicidad. Gabriela Meza. Extraído como impresión de pantalla del video correspondiente al capítulo del 11 de octubre de 2010. Imagen elaborada el 16 de mayo de 2012.

Drag Queen I (actriz de teatro): Sí, sí, sí, ahorita estamos en «Living» justamente en este nuevo espacio que abrieron que es «Teatro cabaret Living» y la verdad es que también nos está yendo bastante bien y justamente este 17 de octubre tenemos una función especial para «Comunidad de los Osos»⁸ para la «Comunidad Bearmex» (sección: Entrevista, capítulo del 11 de octubre de 2010).

⁷ «Drag Queen (inglés): reina envuelta o vestida. Hace alusión a los transgéneros o travestis que practican la transformación con propuestas irónicas e irreverentes, y con motivos lúdicos o artísticos más que eróticos o genéricos» (Marcial y Vizcarra, 2010: 103).

⁸ «Oso: estilo *gay* de hombres gordos, muy velludos y altos» (*ibid.*: 107).

La cantidad de publicidad inmersa en el contenido y estructura de las secciones del programa es notoria, ya que la mayor parte de los capítulos la contiene. Según la muestra con la que se cuenta 49.01% (25 secciones) de todo el contenido en general es publicidad. Esto se obtuvo a través de los porcentajes de cada capítulo como se muestra en la siguiente tabla.

Tabla 1. Secciones con contenido publicitario

Capítulo	Total de secciones por capítulo	Secciones que contienen publicidad	Secciones publicitarias con temática homosexual
11 de octubre de 2010	14	7	7
29 de noviembre de 2010	13	4*	4
14 de febrero de 2011	13	7	5
19 de septiembre de 2011	11	7	4
Total	51	25	20

* La menor cantidad de secciones con publicidad se presentó en el programa de tipo extraordinario, ya que la mayor parte del capítulo estuvo destinado a recibir felicitaciones y recordar momentos y aniversarios anteriores.

Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de los capítulos de la muestra.

Ya se ha mencionado que 71% del total de las secciones de Guau son de temática homosexual. Ahora bien, en lo que refiere únicamente a las secciones con publicidad se encuentra que 80% (20 secciones)⁹ es de temática gay, lo que explica que la publicidad del programa Guau promueve y representa a los homosexuales dentro de un marco homonormativo, es decir, se encasilla, se clasifica a los homosexuales como consumidores e incluso como productores de bienes y servicios exclusivamente gays.

A través de los contenidos y estructura de las secciones del programa¹⁰ y de las que contienen publicidad se reitera lo homonorma-

⁹ En los capítulos del 11 de octubre de 2010 y 29 de noviembre de 2010, 100% de las secciones con publicidad fue con temática gay y en los capítulos del 14 de febrero y 19 de septiembre de 2011 alcanzaron 71% y 57% respectivamente.

¹⁰ Como por ejemplo Cine Gay –Celuloide gay, Literatura Gay–, Libros salidos del closet, Divertimento Gay, Moda contienen información homosexual y están estruc-

tivo, es decir, lo que dentro de los estándares de la homosexualidad es «aceptable» y/o «deseable»; así como existe la heteronormatividad que en mayor o menor medida establece qué y cómo es la vida de los heterosexuales, se considera, que en la homosexualidad hay también una homonormatividad que promueve y a la vez establece lo que los y las homosexuales hacen, piensan o expresan.

Así pues, la propuesta de consumo que se realiza a través de los contenidos de Guau colabora a reforzar los estereotipos de los homosexuales que lo representa como segregados y necesitados de sus propios productos; con ello se mercantiliza el ser homosexual, se presenta la postura de consumir lo exclusivamente gay por pertenecer a un grupo segregado; se invita al consumo de los bienes y servicios gay para que exista la identificación entre iguales.

El imperativo en la publicidad y la mayoría de la estructura de las secciones es lo «gay» y por ello aseguran los productores y conductores que el programa es innovador y quebrantador de estereotipos, sin embargo puede observarse que las secciones del programa Guau son muy parecidas a las de los programas de revista que se transmiten en televisión, la variación que se podría encontrar es que mientras en otros programas de revista se abordan los contenidos con cierta seriedad, quizá un poco de diversión, comentarios respecto al tema, en Guau se hace empleo del albur, humor hostil, y *perreadas*¹¹ en la mayoría de las secciones, los contenidos comunes los convierten en broma o albur.

Por tanto podemos decir que las representaciones de los homosexuales identificadas a través de los contenidos y estructuras de las secciones con inserción publicitaria van encaminadas a mostrar a las personas homosexuales interesadas en fiestas, en la farándula, en los espectáculos, en moda, y belleza física; se les representa como sujetos relajados, despreocupados, necesitados de encuentros sexuales ocasionales, ya que la sección Divertimento Gay y su contenido se per-

turadas con cintillas y carteles se presentan bailes strippers, o muestran fotografías de modelos en ropa interior, asimismo promocionan actores pornográficos gay y se transmiten breves videos compuestos por fotografías del actor.

¹¹ «Perreada: expresión para ofender, denigrar, atacar a otro verbalmente y/o mediante actitudes 'joteras'» (Marcial y Vizcarra, 2010: 107).

fila a actividades gay, y éstas con relación a bares, antros, fiestas de aniversarios de discotecas, shows travestis, de Drag Queen y strippers.

También se pudo constatar (tanto en las secciones con inserción publicitaria como en las que no) que se visibiliza a subgrupos dentro de la comunidad homosexual y se invisibiliza a otros, ya que a través de la invitación a shows, obras teatrales, lectura y presentaciones de libro, entre otras actividades, se presentan a subgrupos de la diversidad sexual como travestis, Drag Queen, Osos Gay, transexuales, literatos, bailarines y en menor medida por ejemplo a los y las activistas o a los profesionistas homosexuales no relacionados con las artes, el canto y la actuación.

Algunos estereotipos homosexuales parten de aquellas personas gays catalogados como hombres afeminados al extremo, hombres obsesionados con el color rosa, la perfección física, las prendas ajustadas y pequeñas, dedicados a la prostitución, al diseño de moda, a las artes, estilistas, imitadores y cómicos en shows nocturnos, es por ello que se consideró identificar y analizar las profesiones que visibiliza Guau y conocer así más representaciones de los homosexuales a través de este discurso mediático.

Inicialmente se puede mencionar que encontramos que los conductores que aparecen en los capítulos de la muestra dos son travestis y cuatro son gays, y que además de desempeñarse como conductoras y conductores puede percibirse que otras de sus actividades laborales están relacionadas a la moda y el diseño, el show, los espectáculos y las artes. A continuación algunas imágenes de los conductores y sus profesiones, además de la conducción.



Ángeles Sailler,
asesora de imagen y
crítica de moda



Alex Kaffie,
periodista de
espectáculos y locutor



Israel Labastida,
comunicólogo y
comentarista de moda



Sergio Téllez Pon,
poeta, ensayista, crítico
literario, narrador y
editor



Ricky Lips,
imitador travesti



Maruja,
comediante travesti

Conductores de Guau. Gabriela Meza. Extraído como impresión de pantalla del video correspondiente a los capítulos del 11 de octubre de 2010, 29 de noviembre de 2010, 14 de febrero de 2011 y 19 de septiembre de 2011. Imagen elaborada el 16 de mayo de 2012.

Las profesiones que se muestran a través de los 79 actores presenciales fueron agrupadas en seis categorías, de las cuales las que están relacionadas con las artes y actividades artísticas (canto y actuación) alcanzaron 41%; con esto se representa que un número importante de homosexuales dedican su vida profesional a las artes. En cuanto a las profesiones relacionadas con los medios de comunicación se encuentran en segundo lugar de incidencia con 35% del total de las profesiones, seguidas de aquellas relacionadas con el diseño y la moda (10%). Con menor presencia se ubican las profesiones a fines con las ciencias sociales y exactas, ya que fue la que alcanzó la más baja incidencia (6%) lo que significa que de los 79 actores presenciales de los capítulos analizados sólo cinco presentaron profesiones relacionadas con este perfil.

El hecho de que las profesiones de mayor porcentaje sean aquellas referente a las artes y actividades artísticas, las cuales se relacionan con la sensibilidad emocional y corporal, con sentimientos e inspiraciones, y poco con lo científico, habla de la representación de los homosexuales bajo el estereotipo de sensibles, apasionados y poco relacionados con profesiones de ciencias exactas o sociales.

Otros de los aspectos analizados en el programa *Guau* son las modulaciones humorísticas que se emplean en los discursos. Se entiende por modulaciones humorísticas las diferentes formas como se expresa el humor, sea mediante situaciones graciosas, incongruentes, insultos, o palabras altisonantes y de doble sentido que desembocan en un significado sexual, o como burlas y agresiones que se justifican por el contexto de comicidad y bromas continuas que tiene el programa.

El análisis de los capítulos del programa *Guau* permite ver cómo el humor sexual, hostil y agresivo es el principal distintivo de su co-

micidad y diversión, si bien no todos los conductores e invitados, ni todas las secciones hacen uso de este tipo de humor. A continuación se muestran algunos fragmentos de capítulos de modulaciones humorísticas:

Los conductores de este capítulo, Alex Kaffie y Sergio Téllez Pon, comentan que se aproxima la fecha para festejar el quinto aniversario del programa Guau. Kaffie intenta argumentar la relevancia del programa y su temática, pero mientras lo hace, tanto Sergio Téllez Pon como los camarógrafos, el staff y las personas que están detrás de cámaras comienzan a reírse ante las declaraciones de Kaffie (en varios capítulos suceden situaciones como ésta), y más aún cuando asegura que los homosexuales no sólo están pensando en «verdolagas» (es decir, en penes y en vergas). Si el conductor en algún momento manifestó la intención de expresar que los homosexuales no sólo piensan en órganos y/o actos sexuales se vio interrumpida por las risas y por el mismo pronunciamiento que él emitió al decir verdolaga. El fragmento verbal es el siguiente:

Alex Kaffie, conductor fijo del programa: – Quinto aniversario, estamos contentos pues que Televisa nos permita ¿verdad? lunes a lunes, eh, abrir este espacio para mostrar que pues los gays no solamente estamos *pensando en verdolaga...* (risas) ni pintándonos ¡Cállense ustedes! (sección: Bienvenida, capítulo del 11 de octubre de 2010).

En otra situación Alex Kaffie y Ricky Lips, conductores del capítulo, dan la bienvenida a los televidentes. Comentan que en esa emisión celebran los cinco años que lleva al aire el programa y que hubo personas que pronosticaban poca vigencia a Guau por lo que emplean palabras altisonantes para nombrar a quienes lo hicieron, tratando de ofender y/o transgredir por estar en desacuerdo con ellos. A continuación el inserto verbal del pronunciamiento:

Alex Kaffie: –Ahora sí felices, porque bueno ahora sí los detractores en este momento han de estar bueno revolcándose los *hijos de la chingada* como Álvaro Cueva y el *puto* de René Franco porque no nos daban más que según ellos tres semanas de vida y mira cinco años (sección: Bienvenida, capítulo del 29 de noviembre de 2010).

Los datos que se obtuvieron de los capítulos analizados muestran que las palabras altisonantes que se emplean para nombrar o describir a alguien o algo, como parte de la conversación, son un lenguaje naturalizado, mencionado con soltura, facilidad y con un toque de seriedad para causar comicidad; habrá para quienes sea cómico o no, lo que sí existe es una transgresión del lenguaje para enfatizar la agresión y la comicidad.

No todos los actores presenciales en los capítulos de Guau mencionan palabras altisonantes y no a todos les divierte que se haga. Las secciones de Bienvenida, Horóscopos, Divertimento Gay, Lyns mail,¹² en ocasiones Cine Gay y Feng Shui son en las que mayormente se emplean las expresiones altisonantes. Asimismo es preciso mencionar que en estas secciones quienes las utilizan no son los invitados sino el conductor fijo o de base, Alex Kaffie y el colaborador Jorge Cahero como Walter Shopping Mall.

La manera como se expresan las palabras altisonantes no es de manera inhibida; por el contrario, se dicen de manera abierta, sin tartamudeo o duda; quienes las emiten se muestran abiertos, sin censura, hasta cierto punto, atrevidos, seguros y en ocasiones divertidos. Así pues los homosexuales son representados como francos y graciosos en lenguaje altisonante; y cuando intentan mostrarse como personas no adictas al sexo, ni promiscuas e incluso despreocupadas de su aspecto físico, son interrumpidos por risas, chiflidos y bulla.

Otra de las modulaciones humorísticas es el argot homosexual, el cual se basa en el humor hostil. El argot homosexual es el tipo de lenguaje que se conoce como *perreada*, las *perreadas* (homosexuales) o 'andar de perras'; inclusive lo nombran como el arte del *perreo*, ya que es un lenguaje que se manifiesta en conversaciones que tienden al juego, la burla y la agresión, en donde hay que responder y seguir en la misma sintonía de *perras*. Éste por lo general es una repuesta cuando se están recibiendo críticas o se está siendo objeto de mofa.

¹² La sección Lyns mail es un caso particular en el empleo del lenguaje altisonante, se muestra que este tipo de lenguaje es la principal característica en el contenido, si bien es cierto el objetivo de la sección es interactuar mediante la lectura de correos electrónicos de los televidentes del programa, la manera en que se hace es a través del lenguaje de burla, bufe y altisonante. Se trata de desprestigiar al otro mediante palabras agresivas y posicionarse como la o el más astuto

El argot homosexual está íntimamente relacionado con ese humor hostil, ácido y agrio que llega a la *perreada*, en donde quedarse callado(a) ante la burla, inclusive humillación, es la última opción.

Entre los homosexuales que lo emplean, la *perreada* es una actividad lúdica, entre ellos se aprende y sabe dónde, cómo y cuándo emplearlo, además una vez que se comienza con la *perreada* también se comienza una competencia para ver o saber quién es más ingenioso, astuto, «más perra»; quedarse callado(a) implica una «derrota», la sumisión y el dominio del otro, y quien gana la competencia adquiere prestigio, se legitima como la «más perra» y gana respeto ante los otros.

Marquet (2010) explica que el latigazo verbal produce risa, promueve la carcajada; esto con referencia al *perreo*¹³ expone que éste no se concibiera como tal si hubiese en la sociedad mexicana algún tinte o salpique de equidad, o bien, si la comunidad gay no validara, alimentara y presumiera de su *perreo*, y agrega que quienes se mantienen al margen de *perreo* lo hacen para ponerse a salvo de los mecanismos de estigmatización, ya que lo perciben como violencia, mofa y agresión que desemboca en estigma. Según explica el autor, el *perreo* es el arma defensiva del discriminado vuelto discriminador.

La *perreada* (o *perreo*, en expresión de Marquet) puede resultar agresiva para quienes no lo usan o para quienes no están en círculos o grupos de homosexuales, pero según se muestra en el programa Guau, entre ellos es una demostración de astucia e ingenio para seguir en la conversación mientras se emplea las *perreadas*. Algunas evidencias de *perreadas* se identifican en las siguientes conversaciones:

Ricky Lips y Alex Kaffie, conductores de la emisión, platican con Celia, representante de ropa de lino Camasha, y durante la conversación los conductores comentan acerca de las prendas de vestir y de la apariencia de los modelos, lo que se aprovecha para ejercer las *perreadas*.

Ricky Lips, conductora invitada: –Edgardo con este modelo...

¹³ El autor Antonio Marquet en su obra *El coloquio de las perras* (2010) emplea el término «perreo» haciendo referencia a la «perreada». En este texto se decidió emplear «perreada» para no confundir con el «perreo» relacionado con el baile de reggaetón portorriqueño explícitamente sexual.

Alex Kaffie: –No estés de aventada ¡ehhh!, no estés de loca ¡ehhh!...No le gustan las monstras ¡ehhh!

Ricky Lips: –No, yo sé, conozco a su novia.

Alex Kaffie: –Las monstras no le gustan.

Ricky Lips: –¡Ay! Entonces olvídate.

Alex Kaffie: –Nooo, yo sí estoy ubicada en la vida (sección: Moda, capítulo del 14 de febrero de 2011).

Con este tipo de situaciones de argot homosexual, Guau se muestra como un programa que a través de sus discursos construye rutinas humorísticas a partir de agresiones y descalificaciones continuas. Las rutinas manifiestas en los capítulos pueden ser interpretadas como algo gracioso, divertido, motivo de risa, que resta dramatismo a los estereotipos, pero también como discriminatorias.

Estas rutinas humorísticas se logran con tópicos abordados en conversaciones o entrevistas como el tema de la situación económica personal, situación sentimental, rol sexual (activo-pasivo), profesiones, estética de los cuerpos. Son cualidades que se usan para crear simbolismos de estigma, prestigio o desprestigio.

Otros elementos de análisis para identificar y analizar las representaciones de los homosexuales son las referencias nominales, es decir la manera como se nombra algo, a alguien o a distintas situaciones. Durante los capítulos analizados se identificaron aspectos como los roles sexuales (activo-pasivo) y el empleo de lo femenino para nombrar/agredir al sexo masculino.

En algunas de las conversaciones sostenidas entre hombres dentro de los capítulos analizados, se evidencia la frecuencia con que se emplean adjetivos calificativos del género femenino con la intención de mostrar al otro (masculino) como femenino, afeminado, débil, o asemejarlo a una mujer. Algo similar sucede con los roles sexuales, cuando se intenta denigrar, *perrear* o sobajar al otro, se le relaciona con un rol pasivo, sumiso, casto, asociándolo con el rol que tradicionalmente se asigna y se señala para que desempeñen las mujeres en el acto sexual.

Algunos datos que evidencian las menciones en género femenino se presentan en las siguientes situaciones: Alex Kaffie comenta a Sergio Téllez Pon, conductor invitado, que falta poco para celebrar el sexto aniversario del programa y Sergio corrige a Alex diciéndole:

Sergio Téllez Pon: –¡Ahh!, ¡quinto *tonta*!

Alex Kaffie: – Quinto aniversario, quinto aniversario.

Sergio Téllez Pon: – Todavía somos *virgencitas* (sección: Bienvenida, capítulo del 11 de octubre de 2010).

La crítica de moda y Fashion Police, Ángeles Sailer comenta que estuvo en algunos antros y bares de la ciudad de México y tomó algunas fotografías de personas a las cuales hará críticas y sugerencias en el vestir.

Alex Kaffie: –Vamos a nuestra sección Fashion Police estuviste acechando a todas las a todas las *jotitas* que andan en los antros, vamos a ver entonces si están *in* o están totalmente *out* (sección Moda, capítulo del 19 de septiembre de 2011).

En esta expresión de Kaffie además de nombrar a los homosexuales como *jotos* o *jotitos* lo hace en femenino, por lo que hay una doble significación en intención en mostrar al otro inferior y con características femeninas.

En lo que respecta a las referencias nominales que se dan a los roles sexuales vemos que el rol masculino es el relacionado con el rol activo; los conductores y colaboradores del programa le asignan a ese rol las características de «dominante» y «poderoso», es decir, el rol activo se visualiza como positivo, mientras que el rol pasivo se visualiza como negativo. Algunas de las menciones que se hacen en los capítulos son las siguientes:

Durante la sección de Divertimento Gay, los conductores del programa (Alex Kaffie, Sergio Téllez y Maruja), el colaborador (Jorge Cahe-ro, quien interpreta a Walter Shopping Mall) y el invitado Nicolás (actor y modelo), comienzan a hacer alusión al rol pasivo de Nicolás, en torno a ello se desarrolló la siguiente conversación en medio de risas, arrebatos de voz y chiflidos. La imagen hace alusión al movimiento corporal que hizo Sergio Téllez para simular sexo anal, ya que menciona que a los que niegan públicamente ser pasivos terminan siendo penetrados y pidiendo que les llamen por un nombre femenino.

Alex Kaffie: –*Pues estás bien del culo, del frente no creo* (risa).

Nicolás: –No te creas, eh, no te creas que mira...

Alex Kaffie: Eso dicen todas, *todas se manejan en activas y poderosas*.

Walter Shopping Mall: –Es lo que yo digo, es lo que yo digo, volteo para un lado y para otro y digo ¡ay, ya me quedé sola!

Sergio Téllez: –Y a la mera hora, y a la mera hora como decía la Bogue, *dime Lety, dime Lety*.

Walter Shopping Mall: –Es lo que yo digo, soy la última pasiva del desierto.

Alex Kaffie: –Pues según el maestro de baile que vino la semana pasada... *Dijo que fue éste de la retaguardia* (sección: Divertimento Gay, capítulo del 11 de octubre de 2010).



Rol sexual pasivo. Gabriela Meza.

Extraído como impresión de pantalla del video correspondiente al capítulo del 11 de octubre de 2010. Imagen elaborada el 16 de mayo de 2012.

Con los datos que se han mostrado y algunos resultados del análisis e interpretaciones de los mismos, se puede afirmar que en el programa televisivo *Guau*, a través del formato revista, promueve la imagen de los homosexuales como sociables, interesados en fiestas, bares, espectáculos, shows nocturnos, lo que lleva a representarlos como sujetos despreocupados y relajados, así como interesados de forma principal en la diversión y muy poco en temas de la agenda pública como podrían ser la política, y la religión. Las menciones y los tópicos que más circulan por parte de quienes participan en *Guau* son los relacionados con medios de comunicación y artistas (cantantes, actores y actrices).

A su vez muestran a los homosexuales como sujetos sensibles, sea por dedicarse a profesiones vinculadas a las bellas artes y al trabajo en medios de comunicación, como por la constante promoción a espectáculos y eventos de corte artístico. Se les representa también como sujetos comunicativos al estar atentos a lo que sucede en el mundo de los artistas, la televisión, las telenovelas, y los medios impresos dedicados a los espectáculos. Asimismo se representa a los homosexuales como ingeniosos e inteligentes en la comicidad, la *perreada* y la transgresión. Esta representación está encaminada a mostrar a los homosexuales

como albureros, desinhibidos al momento de jugar con el doble sentido y las palabras altisonantes, francos y naturalizados con la agresión, es decir, algunos se convierten en agresores pero también en agredidos. La *perreada* los muestra como fuertes, astutos, y conocedores de frases y palabras discriminadoras, pero también muestran que esta forma de interacción entre ellos establece un cambio constante de relación y roles, donde es posible identificar a los homosexuales que ejercen la *perreada* (que agreden) y a aquellos que son *perreados* (que son agredidos).

Reflexiones a manera de cierre

Para pensadores como Martín-Barbero, Latinoamérica padece un dualismo rampante que impide a las sociedades reconquistar el estratégico espacio de la cultura para replantear el sentido último de la política, favoreciendo así el surgimiento de nuevos tipos de sujeto político. Sujeto que emerge desde la convicción de que «lo personal es político», postulado por el feminismo. «El que la cultura sea entonces ámbito de derechos y movilizaciones no impide sino exige la construcción de nuevas narrativas que den cuenta de todo lo que en lo cultural hay de deseo y subjetividad subversiva, lo que en el arte hay de cuestionamiento y desestabilización» (2004: 307).

Hablamos de espacios en la cultura, espacios en medios, que ponen en circulación narrativas, subjetividades, deseos, como expresiones de formas particulares de vivir, de desear, sentir, y ser. La visibilización de la diversidad sexual en los medios, no como tema de discusión o análisis, sino como expresión de la diferencia, enfrenta a la sociedad con estos flujos y dinamismos de presupuestos, valores y referentes sociosexuales que han sido contruidos a lo largo de la historia de las sociedades, a través de procesos de interacción social, que se han objetivado en modelos y formas particulares de sexualidad. Esta expresión de la diferencia, expresión de la diversidad sexual, es apenas una contribución, a la construcción de otras formas de estar juntos en la diferencia, no sólo un estar juntos sino un vivir juntos en y desde la diferencia.

Esta expresión de la diferencia, expresión de la diversidad sexual, se ve plasmada en los discursos mediáticos, que con sus contenidos verbales y visuales aportan día a día a la configuración de representaciones acerca de los homosexuales.

La construcción de otras formas de estar juntos en la diferencia, también implica la construcción que están elaborando los medios, como en el caso de la televisión que su gran alcance audiovisual transmite representaciones acerca del otro, del que heteronormativamente es distinto, diferente, el homosexual.

Los cambios jurídicos que han logrado beneficios para la comunidad LGBTTTI son conocidos y parcialmente aceptados pero mediáticamente estos cambios se reflejan sólo como cambios mas no como avances. Si bien es cierto que los medios han decidido incluir la temática homosexual en su agenda lo han hecho de manera aparentemente sesgada, ya que en lo que respecta a la ficción televisiva los personajes aún continúan operando bajo el estereotipo y estigmatización por una orientación sexual no heterosexual.

Pareciera que los medios presumen de su inclusión, creen legitimarse al transmitir producciones en donde los y las homosexuales tienen cabida, en un personaje, en una historia o con un programa «jotamente mexicano»; pero esta inclusión en su mayoría no representa la diversidad dentro de la homosexualidad, visibiliza en menor medida al hombre homosexual masculino, al dedicado laboralmente a profesiones no artísticas, al activista comprometido en la defensa de los derechos homosexuales, al que mantiene una relación sentimental estable y no está obsesionado con encuentros sexuales.

Así pues, los contenidos televisivos, sus representaciones y la realidad legal (en pro de la comunidad LGBTTTI) pareciera que no van de la mano; pareciera que mientras se aprueban las leyes para beneficiar a los miembros de la comunidad de la diversidad sexual, y se hacen esfuerzos por construir plataformas más equitativas y respetuosas de los derechos humanos, la televisión no logra abrirse de lleno a la diversidad, a la diferencia, y mantiene una representación estereotipada de la homosexualidad y de los homosexuales, llamándolos todavía con expresiones como «el jotito», «la tortillera», invisibilizando así a la diversidad dentro y fuera de la población homosexual. Falta aún un trabajo fuerte en la televisión mexicana que permita visibilizar la diversidad dentro de la población no heterosexual, así como un mayor trabajo de análisis y concientización sobre el impacto que puede tener para la sociedad mantener este tipo de representaciones en los medios de comunicación.

Bibliografía

- Berger, P. y T. Luckmann (1997). *Modernidad, pluralismo y crisis de sentido. La orientación del hombre moderno*. Barcelona: Paidós.
- Blancarte, R., comp. (2000). Retos y perspectivas de la laicidad mexicana. *Laicidad y valores en un Estado democrático*. México: Secretaría de Gobernación/El Colegio de México, pp. 117-139.
- (2008). *Los retos de la laicidad y la secularización en el mundo contemporáneo*. México: El Colegio de México.
- Collignon, M. M. (2007). *Placer, orden, trascendencia y amor. Construcciones reflexivas juveniles en torno a la sexualidad y el SIDA*. Tesis de doctorado en Ciencias Sociales. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- Eribon, D. (2004). *Herejías. Ensayos sobre la teoría de la sexualidad*. Barcelona: Editorial Bellaterra. Serie General Universitaria, núm. 37.
- Foucault, M. (1989). *Historia de la sexualidad*. I. La voluntad de saber. México: Siglo XXI Editores.
- (1996). Modernidad y autoidentidad. A. Giddens et al. *Las consecuencias perversas de la modernidad*. Barcelona: Anthropos.
- (1997). *La trayectoria del yo. Modernidad e identidad del yo*. Barcelona: Península.
- (2000a). *Los anormales*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Helminiak, D. A. (2003). *Lo que la Biblia realmente dice sobre la homosexualidad*. Barcelona: Egales.
- Llamas, R. (1998). *Teoría torcida: prejuicios y discursos en torno a «la homosexualidad»*. España: Siglo XXI de España Editores.
- Marcial, R. y M. Vizcarra (2010). 'Por ser raritos': presencia homosexual en Guadalajara durante el siglo XX. Cristina Gutiérrez y Rogelio Marcial, coords. *Discursos hegemónicos e identidades invisibles en el Jalisco posrevolucionario*. Vol. III. El Colegio de Jalisco, Colección Jalisco: Independencia y Revolución.
- Marquet, A. (2010). *El coloquio de las perras*. México: Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco.
- Martín-Barbero, J. (2004.) Metáforas de la experiencia social. Alejandro Grimson, comp. *La cultura en las crisis latinoamericanas*. Buenos Aires: CLACSO.
- Scott, J. C. (2000). *Los dominados y el arte de la resistencia*. México: Era.
- Thompson, J. (1998). *Los media y la modernidad*. Barcelona: Paidós.
- Touraine, A. (1997). *¿Podremos vivir juntos?* México: Fondo de Cultura Económica.

Sitios y documentos en internet

Entrevista. De la amistad como modo de vida. *LETRA 7* S suplemento de *La Jornada*.

México. 3 de junio de 2004. Reproducción de entrevista a M. Foucault por René de Ceccaty, J. Danet y J. Le Bitoux, publicada por la revista francesa *GaiPied*, núm. 25, abril de 1981. Disponible en: www.jornada.unam.mx/2004/06/03/ls-entrevista.html (revisitada el 26 de abril de 2012).

Telehit (2005). Guau. Consultado el 13 de mayo de 2012 en: www2.esmas.com/telehit/guau/